



L-XI-1448 16 marzo 1990.

APG 2307

9780

REPORTAJES

Entrevista



MARGARITA SERRANO

Angeles Mastretta, escritora mexicana:

"Escribo para entender de"



Foto: CORBIS

La autora de *Arráncame la Vida* (1985), *Mujeres de Ojos Grandes* (1990) y *Mal de Amores* (1997) acaba de publicar un libro que recopila sus relatos más personales llamado *El Mundo Iluminado*, que vendió 10 mil ejemplares antes de nacer. Ha sido traducida a 14 idiomas, ha recibido cuantos premios existe este año el Rómulo Gallegos por su novela *Mal de Amores* y se ha transformado en la reina de todas las ferias del libro en el mundo entero, de las conferencias en universidades, de las entrevistas de prensa.

Por eso se escuda lo más posible en una casa magnífica en un elegante barrio de Ciudad de México, donde vive con su marido, el historiador y escritor Héctor Aguilar Camín, y sus dos hijos. Pero cuando se logra penetrar por esas altas puertas de vidrio que iluminan un salón lleno de muebles antiguos mezclados con sillones color crudo y flores, muchas flores, y donde ella se hace esperar, cuando finalmente llega, rompe todas las barreras. No es ni diva ni está desubicada de su realidad. Lo que pasa

es que es chispeante y le sobra fantasía. Y es tan seductora en su manera de contar las cosas que al poco rato no se distingue la ficción de la realidad. Ella es también uno de sus personajes, con la magia, la ironía y la sensualidad de sus Prudencias, Milagros o Isabeles.

Acerca de cumplir 49 años, "y por eso me han regalado todos los cumpleaños de los que vivo que resulta despropósito". No es nadie de aburrido ni mediocre y juega mucho con el pelo amarrado. Nació en Puebla, por eso no sabe nada de raza que sea capaz de hacer lo que hace con la pluma. Es esa escritora -entre las que hay muchas- columnista en diarios y revistas en formato tanto para el consumo como para el gusto del lector. Su obra en "literatura" es desigual, pero es la que va a casa haya plomo o no, te de exactamente igual. En cambio para mí resulta esa cosa crucial.

—Dile tú cuál es tu personaje popular más carismático que estás en tus novelas.

—No crees que los inventas. Tienen que haber estado en el aire. Pero a mí lo que me pone en que me preguntan por qué invento es por qué siempre con cierta constancia, de haber vivido en mi mundo esa bien mediada, poco tenueza, de pronto todo parecía hecho para que hiciéramos distinción, para que corriéramos riesgos. Y esto lo trae uno de alguien. Y yo digo que los mejores libros trabajando, opinando, participando en la vida pública, defendiendo sus derechos y manejando sobre sus cuerpos con cierta ostentación, no agresivo de pronto. Hizo que quisiera escribir. Por eso pensé en

que mejoras, en honor de Cátalina, mi hija, que cosa más quería un ingeniería. Nadie le hizo caso. Y compré a vender coches. Mi madre era la más fuerte de esa familia, que mi padre hubiera vivido en guerra, hubiera llegado a Méjico desarmado por la guerra y por un miedo del que nunca nos habló. Yo creí que pasar por una guerra va a ser más desopilante, entonces ya, que en la casa haya plomo o no, te de exactamente igual. En cambio para mí resulta esa cosa crucial.

—¿Tú te has quedado sola?

—Sí, el hoy tiene 84 años. Lo que pasa es que me quedé sola y puse a los tres señores que se estaba muriendo. Viré legítimo del hospital y fui por la noche. Yo tengo alergia y le cambie cuando el polvo, y es terrible que los miedos que yo tenía lo afectaran. En el momento que dejé de darle el polvo empecé a recordar.

Tareas inventadas

Estudió Periodismo, pero apenas comenzó resolvió olvidar los gusanos para escribir ficción que contara. "Siempre me inventé las tareas. Mezclaba los demás entrevistados a su alrededor, yo inventaba al gobernador. Pero inventaba todo, como era su oficina, lo que me daba, todo. Si hacía que

existiera un accidente de coches en la carretera, conseguía yo me inventaba un accidente de coches, con muchos desbarcados y muertos. Hasta que mi maestro las anotaba, y se dio cuenta que inventaba. Y en lugar de regañarme, me dijo que había expresado lo que yo lo que tenía que hacer era ficción.

Fuera no podía dejar la escritura, porque en ese momento murió su padre y todo la familia debía cocinar. Señaló que hasta el Centro Mexicano de Escritores, y siendo adolescente, se tituló de periodista y sacrificó un puesto como Escriván, Director y la revista Blanca. Pero aun así no hace reportajes periodísticos, algo que solamente en la cosecha podías encontrar cualquier cosa. Se llamada Del Almendro Gutiérrez.

—Sí, la mayoría de mis padres me dejó una sensación de desamparo muy rápida. Tenía 19 años. A una amiga de 21 se le anhila de morir su madre y quedó desamparada, imaginaste yo a los 19. Pero como hay que encontrarla cosas buenas a la vida, también me hice más fuerte y más dura, y probablemente más asocial. Hay muchas historias que no habría hecho si mi papá hubiera estado vivo.

Resumió que una de esas

Angeles Mastretta, escritora mexicana, "Escribo para entender de qué se trata la vida" [entrevista] [artículo] : Margarita Serrano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Serrano, Margarita

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Angeles Mastretta, escritora mexicana, "Escribo para entender de qué se trata la vida" [entrevista] [artículo] : Margarita Serrano.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)